



La innovación es libertad

El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha

- Miguel de Cervantes, Libro I 1605, Libro II 1615

A Miguel de Cervantes se le atribuye, con la creación de **El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha**, ni más ni menos que ser el iniciador de la novela moderna. Palabras mayores donde las haya. ¿Pero qué hizo exactamente el también ingenioso don Miguel para merecer tamaño honor?

En aquellos tiempos se estilaban los libros de caballerías, las novelas pastoriles, la picaresca y la *novella boccacciana*. Quizás las más populares y de mayor difusión de entre todas ellas fueran las novelas de caballería. En estas, eran habituales las narraciones abiertas, donde una sucesión de aventuras y peripecias jalonaban la vida del protagonista principal, y solían no estar faltas de épica y gran elogio y veneración hacia la figura del caballero.

Si atendemos al amable discursar del Canónigo en el capítulo 47 del Libro I, cuando declara que los libros de caballerías "son en el estilo duros; en las hazañas, increíbles; en los amores, lascivos; en las cortesías, mal mirados; largos en las batallas, necios en las razones, disparatados en los viajes, y, finalmente, ajenos de todo discreto artificio y por esto dignos de ser desterrados de la república cristiana, como a gente inútil"-, podemos deducir que don Miguel de Cervantes no tenía gran querencia por este tipo de novelas; y no halló mejor acierto que escribir una obra con la que ridiculizaba y ponía en cuestión los códigos de la novela caballeresca.

Y no sólo puso en evidencia y burla este modelo literario, sino que se permitió la osadía de hacer *metaficción*, es decir, ficción sobre la ficción, jugando con múltiples autores/narradores que se remiten entre ellos a lo largo del texto. Incluso en el Libro II -publicado en 1615- los personajes que se encuentran en su camino reconocen a Don Quijote y a Sancho Panza como personajes del libro II, que dicen haber leído. ¡Todo es artificio, todo es literatura!

Sin duda, lo que impulsó a Cervantes a escribir esta obra rompedora con los moldes de su tiempo no fue la acción consciente de crear unas formas literarias nuevas, sino que fue una gran dosis de hartazgo, y un envidiable y maravilloso acto de libertad. No en vano **la innovación nace de la libertad** por sentir y por expresarse por encima de lo acostumbrado.